

Fundación Promoción Humana

**ADEF. Asociación de Empleados de Farmacia/
Centro de Estudios Alfredo Ferrarese**

**La ventana Overton: como transformar
en posible lo imposible**

Enero 2024

Los cambios constantes a los que estamos sujetos en esta nueva época que vivimos, nos han hecho perder la noción de lo que es bueno o malo

Algunos estudiosos le han dado seguimiento a las causales de esta metamorfosis que sufre nuestra sociedad, del porque este cambio en la forma de pensar y de concebir las cosas, y le han dado un nombre, es una técnica que permite cambiar la actitud popular de conceptos considerados totalmente inaceptables, volviéndolos con el tiempo aceptables y hasta agradables.

Esta técnica es conocida como “la ventana Overton” en honor a su creador Joseph P. Overton, ex vicepresidente del Centro Mackinac de políticas públicas, consiste en una secuencia concreta de acciones con el fin de conseguir un cambio radical sobre determinados temas y, que consta de cinco etapas :

Primera etapa: de lo impensable a lo radical.

Segunda etapa: de lo radical a lo aceptable.

Tercera etapa: de lo aceptable a lo sensato.

Cuarta etapa: de lo sensato a lo popular.

Quinta etapa: de lo popular a lo político.

No se trata de un lavado de cerebro, sino de una exposición a la racionalidad y a la tolerancia de algo que en principio es inaceptable, para que luego de un proceso determinado, termine siendo totalmente aceptado.

Un ejemplo estrambótico, donde plantea cómo convertir en aceptable la idea de legalizar la práctica del canibalismo, por principio para todos esa actividad se considera repugnante e impensable, completamente ajena a la moral pública.

Primera etapa; de lo impensable a lo radical, el canibalismo es una práctica rechazada por todos actualmente y su legalización es inaceptable. Para cambiar esa percepción, un grupo de personas se amparan so-pretexo de la libertad de acción y de expresión, argumentando razones antropológicas y culturales, y dan ejemplos de cómo en algunas comunidades es algo normal eso, empiezan a reunir declaraciones “autorizadas” sobre el canibalismo, garantizando con esto la transición de la actitud negativa e intransigente de la sociedad ante este tema, a una actitud más positiva o cuando menos neutral al respecto. Simultáneamente, un grupo radical de supuestos caníbales reclaman sus derechos por sus gustos e inclinaciones, aunque

exista solo en internet (de manera virtual), esto llama la atención de la prensa, quienes les dan difusión porque es noticia y novedad, eso sube de nivel el tema de impensable a que se pueda discutir, el tema tabú se empieza a desvanecer.

Segunda etapa; de lo radical a lo aceptable, se buscan fundamentos científicos que demuestren que en el canibalismo no hay ningún peligro desde el punto de vista científico, y que además “yo puedo hacer con mi cuerpo lo que me plazca”, pues es mi derecho, a partir de aquí quien se oponga o critique el tema es de mente estrecha, es fanático que no abre su mente a cosas nuevas.

En este momento hay que condenar la intolerancia, también es necesario crear un eufemismo para el propio fenómeno para disociar la esencia de la cuestión de su denominación, separar la palabra de su significado. Así, el canibalismo se convierte en ‘antropofagia’, y posteriormente en ‘antropofilia’.

Simultáneamente se crea un precedente de referencia, histórico, mitológico, contemporáneo o simplemente inventado, pero lo más importante es que sea legitimado, para que pueda ser utilizado como prueba de que la antropofilia en principio puede ser legalizada.

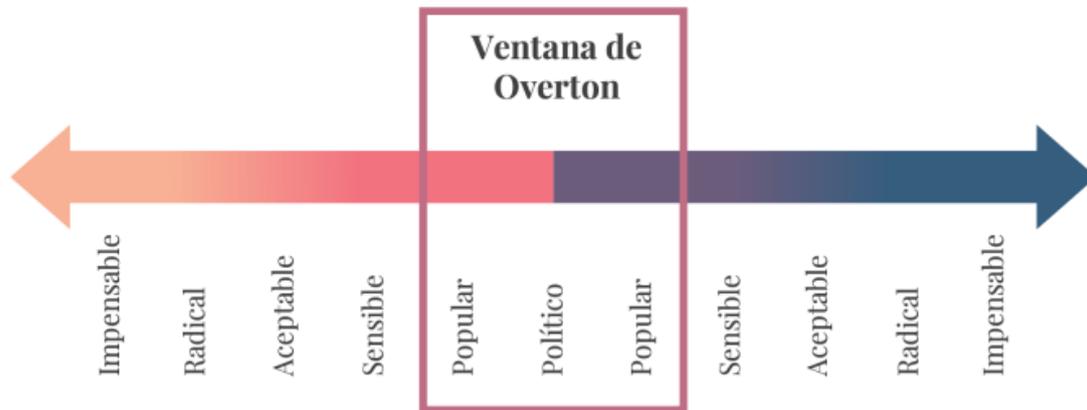
Tercera etapa: de lo aceptable a lo sensato, aquí es importante promover ideas como “el deseo de comer personas está genéticamente justificado», «a veces una persona tiene que recurrir a eso, si se dan circunstancias apremiantes» o «un hombre libre tiene el derecho de decidir qué come». Expertos y periodistas en esta etapa demuestran que durante la historia de la humanidad siempre hubo ocasiones en que las personas se comían unas a otras, y que eso era normal, lo anterior para bajarle la presión de la gente que no está de acuerdo con el tema, que siempre serán tratados como intolerantes e irracionales.

Cuarta etapa: de lo sensato a lo popular, aquí los medios de comunicación con la ayuda de personas conocidas y políticos que por cierto siempre quieren quedar bien con todos, ya hablan abiertamente de la antropofilia, aquí este vocablo empieza a aparecer en películas, en letras de canciones populares y videos, se empiezan a contar historias ciertas o inventadas de personajes históricos que practicaban la antropofilia y se busca darle un toque humano y sentimental a esta actividad.

Quinta etapa: de lo popular a lo político, en este momento ya la presión es tanta en los medios de comunicación y las redes sociales ahora, que se empiezan a preparar iniciativas de ley que legalicen el fenómeno. Los grupos de presión se consolidan en el poder y publican encuestas que supuestamente confirman un alto porcentaje de partidarios de la legalización del canibalismo en la sociedad, ahora en la conciencia pública se establece un nuevo dogma: «La prohibición de comer personas está prohibida», es decir está permitido.

Durante la última etapa del ‘movimiento de las ventanas’ de Overton de lo popular a lo político, la sociedad ya ha sufrido una ruptura, pues las normas de la existencia humana se han alterado o han sido destruidas con la adopción de las nuevas leyes.

Como podemos ver, la ventana de Overton tiene un sin número de aplicaciones, para lograr el cambio de paradigmas en temas impensables, que fueron instalándose como la legalización del aborto, el matrimonio de personas del mismo sexo, la homosexualidad , la legalización de la marihuana



Diseño por Edgar Henriquez, LC.
Fuente: Centre for New Zealand Progress

El avance cultural de la derecha

Influenciar a la opinión pública antes de poder ganar elecciones es parte del combate cultural imprescindible para que las ideas reaccionarias habitualmente rechazadas por la sociedad vuelvan al campo de lo aceptable. Grandes figuras de la derecha más radical como Steve Bannon, en EE.UU., o Marion Maréchal Le Pen, en Francia, ya han conceptualizado esa idea de combate cultural frente a los avances del bloque progresista

Gramscianos de derechas

Para Alain de Benoist, filósofo político francés, fundador de la Nueva Derecha, la izquierda tenía la hegemonía cultural. Desde que los fascismos fueron ampliamente derrotados en la Segunda Guerra Mundial, los valores más reaccionarios estaban en declive, teniendo que camuflarse o disfrazarse, o asumir estar relegados al ostracismo.

En un intento por frenar el avance de la izquierda, los partidos de derechas o bien asumían los cambios, o bien apelaban al miedo al comunismo en el contexto de la Guerra Fría, o a estrategias más basadas en cuestiones emocionales, personales, estadistas... que en ideas o valores culturales.

Sin embargo, De Benoist, que creó un *think tank* llamado GRECE, dedicó décadas en reconfigurar la estrategia de la extrema derecha para recuperar la hegemonía cultural. Se hacía la pregunta ¿cómo hacer que las ideas racistas, xenófobas, machistas, tradicionalistas... se vuelvan aceptables?

Mientras que Gramsci aplicó estas ideas al comunismo y al socialismo, Alain de Benoist buscó aplicarlas a la extrema derecha. No en vano, su colegas se hacían llamar a sí mismos “gramscianos de derechas”.

Y es que, este último se dio cuenta de que, aunque los partidos de izquierdas perdieran citas electorales, la sociedad evolucionaba en base a ideas promovidas por los sectores más progresistas. Es decir, a pesar de las victorias electorales de los partidos conservadores, estos tenían que adaptar sus ideas más tarde o más temprano al avance social

El pensamiento de la derecha comienza a tener centralidad

La ministra del Interior Inglesa , Amber Rudd, anunciaba que se requeriría a las empresas británicas un listado con todos sus empleados nacidos fuera del Reino Unido. Al mismo tiempo, se instó a las escuelas a que hicieran lo mismo con sus alumnos. También se anunció que se sería más estricto con los visados de estudiantes y que se comprobaría que en caso de quedarse en el país no fuera para ejercer en profesiones en las que ya hubiera bastantes británicos igualmente cualificados. Theresa May Primera Ministro de Inglaterra, declaró que los médicos extranjeros contratados por el sistema de salud británico, para suplir sus severas carencias de personal no debían hacerse ilusiones; iban a ser reemplazados en cuanto fuera posible por otros educados en el país.

Cuanto más radical y chocante sea una propuesta o una idea, mejor. Los ejemplos más claros los hemos visto en las campañas de Donald Trump o Jair Bolsonaro. Uno prometió enérgicamente la construcción de un muro para separar a los EE.UU. de México, que además iban a pagar los mexicanos, y expulsar a todas las personas de fe musulmana. El otro declaró sobre las cuotas femeninas que “si ponen mujeres porque sí, van a tener que contratar negros también”. Estos son simples ejemplos de una cantidad casi incontable de propuestas y declaraciones xenófobas, racistas, homófobas, misóginas y radicales. Son estas las que van a ensanchar la ventana de aceptación. De esa manera ideas antes inconcebibles pueden acabar pareciendo, frente a estas, discutibles e incluso razonable.

La demostración de que la ventana Overton se había desplazado, de que la xenofobia se había hecho pensable y aceptable es que casi el 60% de los británicos se declaraba muy o bastante a favor de estas medidas. Que la inmigración, pese a los datos que afirman lo contrario, se considere un factor negativo por tantos británicos responde a una tradición, sí, pero también a un mensaje repetido y percutido por políticos y medios, un mensaje que ahora ocupa la "centralidad del tablero"

Cuando la ventana se desplazaba hacia la izquierda

En el pasado, se consiguieron logros que esos tiempos parecían impensables: vacaciones pagadas, sanidad universal, aceptación de la homosexualidad, matrimonio entre personas del mismo sexo, derecho al aborto, aceptación del consumo de marihuana y un largo etcétera. Si la ventana de aceptación en el debate público se sigue ensanchando a favor de los reaccionarios, todas estas conquistas sociales podrían desaparecer. Esta nueva polémica no es fruto del azar, es una estrategia de comunicación engrasada y coordinada.

El caso de la homosexualidad

El 26 de diciembre de 1978 la homosexualidad dejó de estar penada por la ley en España. A principios de los 80 todavía era común escuchar comentarios homófobos en la calle, incluso en la TV y según una encuesta del CIS, el 50% de los psiquiatras pensaban que la homosexualidad era una enfermedad. En los 90 las cosas empezaron a cambiar y en 2024 la homosexualidad en España y en muchas partes del mundo está socialmente aceptada

La ventana se desplaza a la derecha

Hemos aceptado una regresión terrible en el foco de los debates: volvemos a debatir si la violencia de género existe o no, si las personas LGTB deben ser protegidas o no, si el cambio climático es una gran mentira, si el concepto de justicia social es aberrante, mientras ganan increíble popularidad teorías económicas que dejan el neoliberalismo a la izquierda del tablero.

Es evidente que se ha abierto un espacio social y político que ha reconfigurado la sociedad y que está condicionando cómo y de qué temas hablamos, y cuáles son nuestras prioridades, e incluso qué vocabulario empleamos.

¿Quiero mantener mis privilegios masculinos? Niego la desigualdad de género y ataco el feminismo. ¿Quiero mantener mis empresas contaminantes? Niego el cambio climático. ¿Quiero evitar que se restrinja mi actividad económica? Niego la pandemia. ¿Quiero poder vulnerar los derechos fundamentales que quiera? Ataco organismos supranacionales.

Lo cierto es que existe una gran diferencia entre la extrema derecha y el resto de corrientes políticas. Y es que es

probablemente el único espacio del espectro político que no puede existir sin mentiras.

Como es posible ensanchar la ventana de Overton desplazándola hacia la derecha?

Con ideas lo más radicales posibles. Una idea considerada inconcebible puede pasar al terreno de lo debatible cuando aparece otra opinión aún más radical. Algunos análisis explican cómo gracias a este fenómeno, partidos de extrema derecha han atraído a partidos de derecha o centro derecha por miedo de quedar como cobardes. Al ensancharse la ventana, los partidos de la derecha van a la pesca de votantes más extremos sin temor a perder a los simpatizantes más moderados

Estrategia para los medios

En las redes sociales y en los medios de comunicación, las estrategias que usan los grupos que quieren ensanchar o desplazar la Ventana de Overton, suelen consistir en: realizar propuestas populistas, la promesa de volver a un pasado glorioso y mejor (que es más idealizado que históricamente real), insultar y acosar al contrario, hacerse la víctima, publicar *memes* ofensivos o con burlas, crear *fake news*, usar titulares *clickbait*, justificar la necesidad de una mayor seguridad (que disfraza la intención de un recorte de libertades o promueve el odio hacia otras personas), hacer *doxing* (publicar información personal de alguien para desprestigiarle o provocar situaciones de acoso), incluso pagar por anuncios o promocionar contenidos. Lo que se busca, básicamente, es despertar emociones (como la rabia, ira, frustración, miedo...) que lleven a un apoyo sin cuestionamientos y, al mismo tiempo, posicionarse

«en contra de». El conflicto crea la atención, y las emociones llevan a la acción.

¿Quiénes mueven la ventana?

Los rebeldes e inconformistas son quienes intentan ampliar o mover la ventana. Unos pocos se convertirán en líderes de opinión, *influencers* o como los quieras llamar; son los que crean la nueva realidad. Los líderes son personas con las que podemos identificarnos pero que a la vez tienen “ese algo” que les hace parecer más competentes, más seguros, más sabios, más valientes, más poderosos. Algunos de ellos son hombres de acción, otros usan las plumas para influir en los que toman las decisiones. Karl Marx escribió *El Capital* y Lenin intentó hacer realidad sus ideas. Hayek escribió *Camino de servidumbre* y Margaret Thatcher se inspiró en su obra y buscó reducir la intervención del Estado en la economía del Reino Unido.

A medida que la ventana se mueve el conjunto de la población lo hace con ella. Al fin y al cabo nadie quiere ser el raro que no se adapta a los nuevos tiempos. Hace años fumar era sexy; todas las actrices de Hollywood lo hacían y la juventud seguía esa moda. Ahora, la ventana se ha desplazado y fumar ya no está de moda. La sociedad ha empujado a los fumadores fuera de los bares, los lugares de trabajo... la gente ya no fuma en los automóviles ni en las casas por el qué dirán. Los que consiguieron dejar el vicio ahora son críticos con los nuevos fumadores. Solo unos pocos «rebeldes» fuman abiertamente e incluso lo ven como un acto de desafío al sistema. Los medios de masas pueden crear la sensación de que una idea minoritaria es apoyada por muchas más personas de lo que lo es en realidad. Esto se convierte en una profecía autocumplida

La influencia de los medios

La rapidez con la que se transmite la información por redes sociales y los medios de comunicación de masas acelera estos cambios. Los medios son amplificadores de los líderes de opinión, les dan un altavoz para llegar al conjunto de la sociedad. Si la sociedad escucha lo suficiente una misma idea se familiariza con ella y empieza a normalizarla: la ventana se mueve.

Según la teoría de la Espiral del Silencio que Elisabeth Noelle-Neumann expone en un libro con el mismo nombre, las minorías tienen fuerza de arrastre porque las mayorías están adormecidas. Las minorías están motivadas, son activistas y tienen líderes implicados, mientras que las ideas mayoritarias han dejado de defender sus posiciones con fuerza porque ya no hacía falta.

El clima de opinión suele ser complejo, externo al individuo y envolvente, alude a algo que rodea al individuo y que, por su naturaleza y variabilidad, influye al máximo en su interioridad.

Y todo ello por la tendencia que tienen los individuos a evitar el aislamiento, el desprecio o el desdén y subirse al carro de la popularidad, la simpatía, la estima y el respeto de lo que se cree que es la opinión mayoritaria o corriente dominante del momento.

Los fabricantes de mentiras

Los think tank o laboratorios de ideas no se encuentran restringidos a lo largo y ancho de la geografía del país del norte. Según la Universidad de Pensilvania, con 225 laboratorios de ideas, la Argentina se ubica como el cuarto país con más think tanks en el mundo y primero en la región. Queda claro que éstos "laboratorios de ideas" son el combustible para ir corriendo la Ventana de Overtón. Ideas, que de 10 años a esta parte eran

ignoradas por su desuso o por ser impopulares, hoy se consideran y crecen en popularidad; o aquellas ideas que tiempo atrás se condenaban por inmorales, hoy se discute su viabilidad. El negacionismo hasta la venta libre de órganos, o hablar de los planes sociales y no de la acumulación de riqueza en pocas manos, además de distraer la atención y no atacar los problemas centrales, corren las ideas a un espectro ultra conservador y antipopular, construyendo una agenda política que presenta lo antipopular como beneficioso para las grandes mayorías

La Fundación Federalismo y Libertad, del Noroeste de nuestro país, es uno de los think tanks de creación reciente, y de crecimiento acelerado, según el Global Go to Think Tank Index, que ubica a este centro de estudios entre los primeros 100 «Think Tank to Watch» desde 2015. Esta fundación está patrocinada por la Fundación ATLAS (fundada en Inglaterra), que alberga a los grupos de extrema derecha de occidente, que a su vez está asociada a State Policy Network , en la cual es miembro el Centro Mackinac, donde Joseph Overton fue su vicepresidente. Esto demuestra la asociación existente entre las extremas derechas de este lado del mundo.

Detrás de la Fundación Federalismo y Libertad forman parte del Consejo Asesor personajes conocidos como el analista e historiador, descendiente de familia militar, Rosendo Fraga; el economista y político, Ricardo López Murphy; el consultor Manuel Mora y Araujo, el abogado Horacio Lynch; el sociólogo y filósofo Juan José Sebreli; el escritor Marcos Aguinis; el economista Alberto Benegas Lynch, entre otros.

El Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) creada el 15 de junio de 1978, en plena dictadura cívico-militar, es otro de los laboratorios de ideas más importantes del país y de América Latina. Su actual presidente es José Octavio Bordón, hombre que sabe disfrutar de las mieles del Poder. En 2003 fue

convocado por el presidente entrante, Néstor Kirchner, como embajador de Argentina en los Estados Unidos, cargo que desempeñó durante todo el mandato presidencial. En diciembre del 2015 fue designado como embajador en Chile por el entonces flamante presidente Mauricio Macri.

Otras organizaciones de carácter neoliberal o conservador y que también tienen mucho peso dentro del academicismo argentino es la Fundación Libertad(en la ciudad de Rosario). Cuenta con apoyo de más de 400 empresas privadas, entre ellas unas cuantas multinacionales relacionadas con el agronegocio. La Fundación Libertad y Progreso de CABA, la dirige Agustín Etchebarren, un economista defensor de la dolarización y de los voucher educativos de Milei. La Fundación Club de la Libertad de la provincia de Corrientes, dirigida por Alberto Medina Méndez, un Periodista, Consultor en Estrategia y Comunicación Corporativa y empresario. Llama la atención su primer objetivo de la Fundación expuesto en su página oficial: "Recuperar la plena vigencia de los Derechos Individuales y la Organización jurídico-política establecida en la Constitución de 1853". No considera ni la fraudulenta reforma del año 1957, en la cual se incluyó el art. 14 bis y mucho menos la reforma de la Constitución Nacional del 94. Es decir, atrasan 150 años

Mirando por la ventana, hacia adentro

Hay que reconocer, que la ventana de Overton no solamente ha cambiado la realidad que se ve para afuera, sino también para adentro. El neoliberalismo se nos metió en la cama. Está cambiando las comunicaciones interpersonales, la forma de relacionarnos, las expectativas. Dejamos las utopías y nos impuso las distopías. El neoliberalismo no sólo se metió en nuestro bolsillo, también en nuestras cabezas y en nuestros corazones. Nadie tiene un manual de cómo salir de esta encerrona. Todas parecen ser verdades relativas y sólo la única verdad absoluta es

que para sobrevivir se necesita comer y vestirse, aunque también nos digan que tenemos la libertad de morirnos de hambre. Habrá que revisar nuestra propia historia para poder construir verdades compartidas, sin ventanas que nos impongan una realidad parcializada o mentirosa.
¿Seremos lo suficientemente inteligentes para reaccionar ante este hecho? o ¿nos dejaremos llevar por tanto cambio?

Bibliografía

La "ventana de Overton", el modelo que explica cómo ideas políticas consideradas tabú en una época se vuelven aceptables en otra- BBC News Mundo- Gerardo Lissardy- agosto 2023
La ventana Overton: La técnica para legalizar cualquier tema inmoral
La Gaceta de la Iberosfera-Julio 2017
La Ventana de Overton: ¿quién nos manipula?- Polymatas- Naturaleza Humana
La ventana Overton: guía para transformar en posible lo imposible. Rubén Expósito-Planeta Canario- Abril 2019
Alain de Benoist, el padre de la extrema derecha moderna- Al Descubierto-Adrián Juste mayo 2021-Alain de Benoist: Gramscismo de derecha y metapolítica-Alexander Dugin-The Fourth Political Theory-2015

